



Por breve que sea, no me gusta la paradera de las máquinas, asegura el jefe de turno Félix Machado Cordero. Fotos: Jorge Luis Téllez



Cuatro empresas unen esfuerzos y recursos para garantizar el abasto estable de caña.

Central
Batalla de Las
Guásimas

Producir azúcar sin sustos

¿Cómo han logrado este año resolver viejos problemas y contar con cerca de 9 000 toneladas de azúcar de adelanto respecto al plan para la fecha?

■ MIGUEL FEBLES HERNÁNDEZ

JUSTO A LAS siete de la mañana, cuando las comunidades vecinas apenas comenzaban su ajeteo habitual, el pito del central Batalla de Las Guásimas rompió la tranquilidad del entorno para anunciar un nuevo récord productivo: el turno saliente acababa de producir 418 toneladas de azúcar en doce horas de labor.

El éxito correspondió a la brigada de 84 trabajadores que dirige Félix Machado Cordero, un experimentado azucarero con cerca de 40 años entre las máquinas de las industrias del municipio camagüeyano de Vertientes, impresionante aval que le permite asegurar que esta será una buena zafra:

“Yo anoche estuve sacando mis cuentas y me atrevo a decir que, al paso que vamos, podemos cumplir el plan de azúcar para comienzos de abril. Aquí todo va a la par: la producción, los parámetros de eficiencia, el ahorro de portadores energéticos..., los frutos no se hacen esperar.”

Sin embargo, Félix es categórico al afirmar que, si bien su brigada marcha al frente en la emulación, la diferencia entre los tres colectivos es mínima, pues todos halan parejo:

“Se ha logrado un mayor sentido de pertenencia. Hay motivación y alegría por los resultados. Se sabe que el éxito no es solo de un turno en específico, sino de toda la fábrica. La fuerza laboral está completa y bien preparada, y eso da una seguridad tremenda. Al final, todo se revierte en más azúcar”.

■ PROVECHOSA CONTROVERSIA

Leopoldo Jackson Peña es una figura legendaria en el central “Batalla”, no solo por la condición de fundador del primer central construido por la Revolución en Camagüey, sino gracias a su carisma y al respeto bien ganado entre la gente a base de prestigio, profesionalidad y ejemplo personal.

Por estos días no las tiene todas consigo, pues la brigada de Félix lo aventaja ligeramente y eso es algo que lastima su orgullo, acostumbrado a estar casi siempre a la vanguardia.

“El turno va un poquito rezagado, pero no es una derrota ni mucho menos. La zafra aún es joven y hay bastante camino por recorrer. Ninguna de las tres brigadas puede confiarse, porque los mejores días están por llegar.”

La amigable y por momentos picante controversia es seguida de cerca por Jorge Batueca Martínez, joven ingeniero que hace dos años asumió la dirección de la empresa, inmersa hoy en un proceso de recuperación gradual de su capacidad fabril, todavía muy distante de sus momentos de máximo esplendor productivo.

“Hoy se respira un mejor ambiente de trabajo, lo que unido a las acciones ejecutadas en los molinos y al montaje de una nueva caldera que eleva la eficiencia del sistema electroenergético, le ofrecen al ingenio una mayor seguridad y estabilidad, y se labora sin la presión de otros años”.

■ CRECE LA EFICIENCIA POR DÍA

Luego de algunos tropiezos a comien-

zos de enero, relacionados con la cosecha cañera, el central Batalla de Las Guásimas logró reducir el tiempo perdido y encauzar los ritmos de molido, dos factores que le permiten contar hoy con cerca de 9 000 toneladas de azúcar de adelanto respecto al plan para la fecha.

“Se ha logrado sincronizar sin muchas interrupciones el abasto de caña, explica Batueca, si se tiene en cuenta que el 60% de la materia prima que procesamos viene de las empresas Agramonte, Panamá y Cándido González, con vinculaciones ferroviarias algo distantes desde los centros de acopio”.

A ello se suma una favorable tendencia en las últimas decenas al alza en los rendimientos industriales y el positivo comportamiento de los estimados cañeros, indicador en el que sobrepasen las granjas Consuegra y Providencia, pertenecientes al Ejército Juvenil del Trabajo.

El ascenso sostenido del “Batalla” en la evaluación integral de la zafra, que lo ubica en el quinto lugar entre los 39 centrales en campaña, se sustenta, además, en la reducción del costo de la tonelada de crudo producida, el autoabastecimiento eléctrico y la entrega de 2 378 megawatt al Sistema Electroenergético Nacional.

“Si bien la fábrica ha mejorado en asuntos de eficiencia, aclara Batueca, todavía existen reservas para avanzar mucho más, como es el caso del aprovechamiento del rendimiento potencial de la caña (RPC), lo que nos permitiría afianzarnos definitivamente en el grupo de empresas líderes del sector”.

■ MARZO SIN COMPLACENCIA

Lejos de toda complacencia, el colectivo de la Empresa Azucarera Batalla de Las Guásimas sabe bien que marzo es un mes decisivo, por lo que los principales esfuerzos se dirigen a la búsqueda de mejores índices de eficiencia fabril y a la organización de la cosecha cañera para evitar “sustos” de última hora.

Que todo funcione como un reloj es la divisa que enarbolan por estos días, para aprovechar al máximo el buen estado técnico del central y de la maquinaria agrícola, convencidos de que cualquier imprevisto o negligencia puede ocasionar atrasos imposibles de recuperar en la recta final de la campaña.

No confiarse, por tanto, en los números que muestran hasta ahora un favorable desempeño resulta vital, máxime cuando aún se mantienen frescos en la memoria hechos desagradables e inaceptables, como la parada durante casi dos días del central por la no extracción a tiempo de la miel de su tanque de almacenaje.

Lo mismo podría decirse del transporte ferroviario, aquejado de roturas de las locomotoras, descarrilamientos e indisciplinas de los operarios, y de los incendios en los cañaverales, una amenaza que en tiempos de sequía se cierne sobre la cosecha, si no se extreman las medidas de vigilancia y de exigencia.

Las cuentas, como dijera Félix, están bien sacadas: solo falta ajustar el paso, cual hábiles corredores de fondo, para coronar una producción azucarera sin mayores contratiempos, cuyo peso es decisivo a nivel provincial al asegurar casi la mitad de la zafra en tierra camagüeyana.